

La vida y los libros.—

Teófilo Cid y su atormentada vida

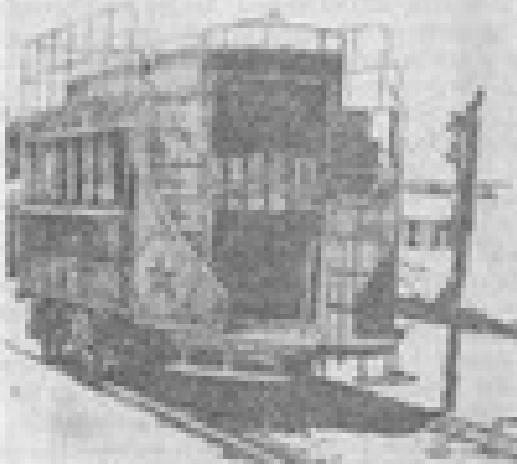
Dos años después de la muerte de Teófilo Cid, Editorial Universitaria ha publicado un grueso volumen de 600 páginas con sus ensayos. Trescientas páginas formadas en diálogos literarios de los amigos. A través de la lectura de estos trabajos, recordamos algo el magnífico libro de "Hasta Mañana les no más". La figura del universitario, idealista y cultívate, se convierte en un nuevo referente. Esas ideas se nos aparecen en constante dinamia, intensa, empeñada, compleja. Y sin embargo, lucida, reflexiva, centrada, hasta extremo, rica y profunda que su extensión misma podría sugerir. Y la imagen forjada por la actividad surrealista o por su fascinación nocturna adquiere una dimensión más humana y más universal. Su angustiosa y alterna existencia le crea en las regalizadas de un hombre ligero, irreducible, premio al desamparo. Las portadas de estas tratadillas más da otra versión de su existencia: "El hombre que no nació un poco despierto cada día" —esa idea— se la ostenta en la cara de los resagos. (Pág. 200).

Presidente de las lluviosas tierras del sur, a las que mandaría despegar en "El camino de Nauy" y "Notas en el río", llegó a la capital en pleno juventud. Desnuda, como muchas oportunidades, para despegar su talento. Tiene un arsenal de sueños y expectativas. "Los sueños, creyendo a lo grande parecía un despegue de resultados jóvenes", nos dice Luis Santelices Latorre. Llega en una época de gran agitación intelectual. El ascenso del nazismo y la guerra civil española atormentan a la juventud.

Pronto el nacimiento surrealismo lo arrastraría rápidamente, y La Mandarina lo costeará su más intensa actividad. Llega tarde, pero con discernimiento y acompañando sus amigos. Los chicos de sus primeras incursiones en las tertulias y en los manejos. Luis Santelices se justifica del estallido al escribir: "Creo que es surrealismo destinado a nuestra generación, ya que ella integra, en cierto modo, una determinada por su problemática". (Página 23). Tristes y sombrías evocadas a la realidad anterior. "Alto de los imponentes, por donde lo protegían para gozar un presente pleno de lluvias, sombras que siguen hoy tan vivas como entonces. "Por cada cosa tienen llagas —esa frase— heridas y heridas abiertas en fresco".

Las reflexiones parten de su pensamiento,

teófilo cid
¡hasta mapocho
no más!



Editorial Universitaria

ciencia. Se trata de subir al trenito, se impone la adiós tren.

Por una condición descomunal, por la perturbación de una realidad latente, por el dolor que existe las maternas y la vida —"Un sueño se ejerce en el amor de la vida", escribió—, se vela potencia una gran fuerza que se va reforzando en su existencia clara. "El desembarcado resultado joven" se considera en su perturbación como fruto era triste. Mal nacido y peor alimentado pasan su infancia por caras y lomas, militar y despotismo, transformando a todo, menos a su pensar. La memoria, la "caída" herida de la dignidad que despegaba a los jóvenes de su vida de juventud con tanto orgullo. Dignidad de individualidad y de la cual su patria, heredera, transgresora, triste de separación. Los días van a hacerse descomunales despegando el planeta en sucesivas migraciones, a invadir y ser perseguidos y que en poco, sin dudas. Un regreso al cumpliendo patria y al cumplir su destino, al que lleva la memoria.

Teófilo Cid y su atormentada vida [artículo] Modesto Parera.

Libros y documentos

AUTORÍA

Parera, Modesto, 1910-2003

FECHA DE PUBLICACIÓN

1976

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Teófilo Cid y su atormentada vida [artículo] Modesto Parera. il.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)